

LOS DOS HERMANOS



MAROMJOS
PUBLISHING S.A. LLC

Around
the world
inside a book

MABEL ARTILES RODRÍGUEZ

LOS DOS HERMANOS

MABEL ARTILES RODRÍGUEZ

LOS DOS
HERMANOS

Maromjos Publishing LLC

Silver Spring, M.D

Presentación

La editorial Maromjos se regocija en presentar la primera novela de la escritora cubana Mabel Artiles Rodríguez. Recibán con el mismo amor y dedicación con que nuestra escritora ha aplicado en esta hermosa novela romántica titulada “Los dos Hermanos”.

Editor

EDITOR: EDGARD O. MELENDEZ

Dedico mi primera novela a mi madre, por ser una excelente lectora y estoy segura de que le dará prioridad a la lectura de esta mi novela.

A mi padre que siempre se preocupa por mi escritura.

A mis hijos: Lisbel y Miguel Ángel

A mis nietos: Diego y Enzo

Agradecimientos:

Deseo agradecer a todas aquellas personas que de una forma u otra tuvieron que ver en mi formación, en los que creyeron en mí, me animaron y dieron fuerza para llevar a cabo mis proyectos he inspiraron a dejar una huella para las futuras generaciones.

De manera especial a:

Elena Cabrera
Marcia Gasca
Margarita Saroza

Los Dos Hermanos es una novela de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de la autora. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, es completamente una coincidencia.

Los dos Hermanos © 2022

Autora: Mabel Artiles Rodríguez

Publicado en Estados Unidos por

Maromjos Publishing LLC

Silver Spring, 20902, MD

Revisión: Edgard Orochena M

Diseño de portada: Martín Morán

Editor: Edgard Orochena M

Maquetación: Maromjos Publishing LLC

Edita: Maromjos Publishing LLC

contact@maromjos.com

ÍNDICE

Situaciones engorrosas	1
Dos horas más tarde	11
Atracción romántica.....	21
Tragedia	29
El regreso de Ernesto	41
En la casa de las hermanas.....	47
La reacción de Ofelia.....	55
Preparativos para la boda	73
En el bosque.....	79
La boda.....	83
Por una confusión.....	91
En el hospital.....	97
Atrapada en el engaño.....	105
Amor verdadero.....	119
Novedades y propuestas.....	127
Rutina de compromisos	143
La felicidad vuelve a reinar	151

LOS DOS HERMANOS

MABEL ARTILES RODRÍGUEZ

Situaciones engorrosas

El invierno de este año ha sido implacable, creo sin temor a equivocarme que el mes de agosto, es el mes que más llueve. Es como si toda el agua del cielo se concentrase sobre nuestra isla, ojalá lloviera lechón, eso sí sería un buen milagro. En cada invierno se acrecientan nuestros miedos, las paredes y techos de estas viejas casas podrían en cualquier momento venirse abajo, pero somos el hombre “nuevo” el producto de un proyecto político viejo. El hedor es insoportable al salir a la calle, esta guarrada intolerable, inmundicias que apesta a basura por donde quiera que vaya. No sé cuándo tendrá fin. Nuevamente, está lloviendo y falta de pan circo, una botella de Ron Legendario me vendría bien, después de todo, que más podría comprar con 60 pesos cubanos. La lluvia golpea los techos de estos viejos edificios y solo espero que aguanten un año más. Frente al malecón, las olas golpean el muro y más allá el Castillo de los Tres Reyes Magos del morro. Todo siempre igual, la misma gente, las mismas palabras, un año más de periodo especial y las noticias del único canal estatal cubano anunciando lo que muchos años vienen diciendo, tenemos la mejor salud, los mejores médicos, lo mejor de todo, pero y si eso fuera cierto, la única cosa que no tenemos es

Los Dos Hermanos

libertad. Transcurría el año 2010, y fue ahí en la vieja bodega del negro Toño donde le conocí, en el momento que me tocó pagar la botella de Ron Legendario y me hacía falta dos pesos cubanos para completar el pago de la botella. Era un hombre tímido, apartado, poco de palabras, mi primera impresión es que se trataría de algún tipo de esos de la seguridad del estado que se la pasan husmeando en los barrios para reportar cualquier indicio contrarrevolucionario, pero días después me di cuenta de que había conocido la historia de un hombre y su vivo reflejo de nuestra época, la vida de un hombre íntegro, su nombre era Ernesto y esta es su historia.

La noche amenaza con más, está oscuro el cielo, estrellado, con algunos nubarrones negros, y mucho silencio en sus calles, apenas hay transeúntes. En una esquina de la calle Reina, en Centro Habana, tirado en el suelo, lleno de fango al igual que un trasnochado borrachín, ahí estaba Ernesto, joven de 25 años, a un lado de la acera que había encontrado la manera de ahogar su frustración en el ron. Desde un tiempo atrás sin saber cómo salir de su profunda depresión, últimamente, todo lo que se proponía parecía que todo estaba en su contra y para su desgracia, lo acababa de abandonar la madre de su hijo. Pena da mirar en las condiciones que se encuentra, sus ropas sucias por su constante vomito, estaba todo

desaliñado, descalzo, parecía que alguien robó sus zapatos. Un joven el cual, siempre presume de buen gusto al vestir y parecía que era la primera vez que se había caído de tal manera que no podía controlar su dolor. Un joven con una preparación y lleno de sueños nunca está preparado para los duros golpes que le da la vida. No era un tipo como yo, acostumbrado a vivir sin esperanza. Como cualquier hombre que no encuentra respuesta a sus problemas decidió ahogar sus penas en el alcohol. Un joven como él, no merece pasar por situaciones así, que la vida lo maltrate de ese modo, es un muchacho muy solidario, bondadoso, amigable, compartidor, jaranero, que con mucho empeño logró alcanzar el título de ingeniero mecánico. Él pensó que su matrimonio era seguro, hasta que fue abandonado por su esposa. La relación fracasada con Ofelia del Monte lo dejó en ese estado de desesperación, enamorado profundamente de ella, pero por vivir sumergido en las exigencias de su trabajo como ingeniero, se distrajo un poco de darle atención, además de dedicarse en el poco tiempo libre a jugar dominó con sus amigos, esta no le reclamo nada, ni siquiera le dejó una nota explicativa, simplemente recogió todas sus pertenencias y se marchó con el niño para la casa de su madre.

—La vida puede resultar difícil en momentos determinados, pero no es motivo para

Los Dos Hermanos

autodestruirse, vamos Ernesto, está bueno ya de tantos papelazos, ¿qué te está pasando, Ernesto?, tú no eres así, ¡dale ponte en pie!, te llevo a tu casa.

Ernesto levantó su rostro y con el rabillo del ojo apenas podía ver quién le hablaba, al percatarse que era su hermano mayor, se avergonzó de que lo viera en ese estado.

Casualmente, su hermano lo divisó en el momento que se detuvo en el semáforo con la luz roja, muy preocupado al cambiar la luz, hizo una derecha buscando un lugar dónde estacionarse y se dirigió hacia dónde vio a su hermano Ernesto. El regresaba a su casa después de un arduo día de trabajo, tenía que dejar todos los documentos bien organizados, pues saldría de vacaciones.

Alejandro lo condujo a su casa, lo metió casi obligado en el baño para que se diera una ducha de agua fría, al terminar lo encaminó a la cama diciéndole que cuando estuviera claro tendrían una conversación.

Al día siguiente, casi al mediodía logró levantarse de la cama con mucha pesadez y un poco dolor de cabeza, se preparó un café bien fuerte y tomó un analgésico.

De pronto se escucha el teléfono sonar....

—Ay.... no puede ser...no tengo deseos de hablar con nadie, murmuraba en voz alta— pensando en no contestar.

Pero fue tanta la insistencia que no le quedó más remedio que responder a la llamada.

— Hola, mi hermano, espero que ya tengas tu cabecita fresca y estés descansado, estoy en camino para tu casa, así que espérame con una taza de café caliente, creo que tenemos una larga conversación pendiente.

—Ok, te espero — respondió con mucha dificultad.

No habían pasado ni quince minutos cuando tocan bien fuerte a la puerta.

Desde el interior vocifera Ernesto —¡ya voy, ya voy, suave no la vayas a derrumbar.

Al abrir la puerta queda atontadamente impresionado al ver a su hermano Alejandro aparecerse con dos maletas grandes.

—Oye, ¿qué significa esto, no me digas que a ti también te abandonaron y te mudas a vivir aquí, en mi casa?

— No te adelantes a los hechos, primeramente, buenos días, dime como realmente amaneciste, cuéntame detallado que está sucediendo contigo,

Los Dos Hermanos

porque veo que te dejaste derrumbar ayer por el alcohol.

— Simplemente, porque no tuve un buen día en mi trabajo, se fue abajo todo mi proyecto de inversión destinado a la modernización y sustitución del sistema de anclaje de los raíles de los trenes, con este proyecto se resolvería un gran problema en el país, la sustitución de los raíles averiados sería menos costosas y complejas, pero un oportunista se aprovechó de este proyecto y se las arregló para registrarla a su nombre y que lo autorizaran viajar a Polonia, en mi lugar, para su compra, reclamé, pero no me tuvieron en cuenta, por el mero hecho de ser ese hombre pariente del Ministro de Transponte, “el que tiene padrino se bautiza”. Y para colmo llegó a la casa y me doy cuenta de que mi esposa me abandonó y se llevó con ella a mi hijo, la impotencia en ese momento me impulsó ir a un bar y tomar hasta no poder más.

—Muy mal de tu parte, así no se resuelven los problemas, fracasaste en tu matrimonio, reconoce tus errores, analiza en que fallaste, aprende hacer las cosas de manera diferente, esta experiencia te ayudará a cambiar y prepararte mejor para el futuro. Eres humano y por tanto tendrás fallos y tropiezos, nadie pasa por la vida sin cometer un fallo, estos te ayudan a clarificar quién eres, lo que

deseas y lo que no. Quizás, puedes recuperar a tu esposa, todo depende ahora de ti. Con respecto a tu proyecto, los méritos siempre serán tuyos, allá arriba hay un Dios observándolo todo, nadie se escapa de su mira, entonces piensa que ese hombre lo necesitaba más que tú, desearle lo mejor es lo que debes hacer y proyectate en otra cosa.

— Tienes mucha razón, seguiré tu consejo, pero aún no me has dicho que significan esas maletas que trajiste.

— Ya me extrañaba que la curiosidad no te descubriera, jajaja. No te preocupes que no pienso ocupar una habitación en tu humilde morada, solo quiero compartir contigo, iremos juntos a incursionar por las costas del Mar Caribe, gracias a nuestra doble ciudadanía: cubana-española, de lo contrario sería imposible conocer otros lugares del mundo. Se lo debemos a nuestros padres, que en paz descansen, por ser españoles que se radicaron a vivir acá, después que vinieron de turistas y se encantaron con la isla, años antes del triunfo de la Revolución.

Y retornando lo de nuestras vacaciones, te digo que increíblemente, temprano en la mañana, se me ocurrió pasar por una agencia de viajes, antes coordiné con mis subordinados para que supieran que estaría un tiempo ausente, que viajaría y,

Los Dos Hermanos

dichosamente, conseguí alojamiento para dos personas en el Hotel Anthony's Key Resort Roatán, este es el primer hotel hondureño de alta categoría, ubicado en la segunda barrera de coral más grande del mundo. Ofrece piscina al aire libre, playa privada, restaurantes, en los alrededores se puede practicar actividades como equitación, buceo y snorkel. Este es la oportunidad ideal para bajar tensiones, necesitas distracción, por eso tu vendrás conmigo sí o sí. ¿Te imaginas como disfrutaremos bucear en las cuevas de coral? Despues de mucho tiempo, pasaremos nuestro mejor mes, como cuando éramos niños y nuestros padres nos llevaban a vacacionar por las playas costeras, ¿lo recuerdas aún? Ahora mismo llama a tu trabajo y diles que estarás ausente por un mes, que te saquen los días por vacaciones.

—No es necesario, me indigné tanto al conocer lo que me hicieron que sin pensar mucho me dirigí a la oficina de recursos humanos y solicite mi baja de la empresa, ahora estoy libre. Y ¿quién podría olvidar esos recuerdos tan hermosos con nuestros padres? Ellos siempre tan preocupados porque nuestras vacaciones fueran siempre las mejores, pero teníamos que ganárnosla, esforzándonos al máximo para sacar excelentes calificaciones en todas las asignaturas. Los dos parecíamos polillas estudiando todas las noches para ganarnos ese premio. Gracia a Dios y a ellos por sus exigencias

para con nosotros logramos ser ingeniero y biólogo marino. Carrera que me hubiese encantado estudiarla también, aclaro me apasiona lo que estudie, pero reconozco que la tuya es muy interesante e importante, además— augura Ernesto

—¿Bueno y que me dices de esta sorpresa que te he dado, te gustó la idea de viajar?

—Realmente me has dejado muy contento, sorprendido y boca abierta a la vez con la propuesta del viaje, estoy emocionadísimo, ¿y para cuando está previsto?

—Hoy a las 6:00pm tenemos que estar en el aeropuerto, por si acaso pusieras objeción en algo, vine preparado con las dos maletas: una con mis pertenencias y la otra con ropa que sé que te sirven y son de tu gusto, por suerte nuestros cuerpos tienen una constitución física similares y nuestros gustos en el vestir no son muy diferentes, si no fuera porque soy dos años mayor que tú, pensarían que somos gemelos, ja, ja, ja. Los dos somos idénticos a nuestro padre.

Dos horas más tarde

Casi toda la tarde Ernesto anduvo de un lado para otro, no atinaba a hacer otra cosa por lo nervioso que estaba debido al improvisado viaje, era la primera vez que subiría a un avión, le aterraba pensar en eso.

—Es momento de partir, ya llegó el taxi que nos llevará al aeropuerto, de ahora en lo adelante seremos “Los Aventureros del Caribe” —jocoso expresa Alex.

Ernesto coloca las maletas en el maletero del carro y se acomoda en el asiento trasero del mismo.

Mientras tranquilamente, esperan sentados en el salón hasta que les avisen abordar al avión; conversan los dos sobre cómo podrían aprovechar al máximo su estancia en el lugar.

Ya sentado en el avión, Ernesto no hallaba ponerse el cinturón de seguridad, de lo nervioso y emocionado que estaba por tan inesperado viaje, su hermano al percibirlo comienza a reírse a carcajadas y le ayuda diciéndole que se relajara.

Después de aterrizar el avión, rápidamente bajaron a recoger sus maletas y se dirigieron hacia la salida número 8, donde los esperaba el

Los Dos Hermanos

transporte que gratuitamente los conduciría al Hotel.

Al llegar, los recibieron con un exquisito coctel y una orientación de bienvenida. Les informan que parte del resort ocupa la ladera de la isla principal, que es donde está ubicado el salón de recepción, el comedor, el Frangipani bar y unas otras instalaciones. También le refieren que, bajando la colina, a todo lo largo de la playa, están ubicados los edificios relacionados con el buceo, incluido el Dolphin Café, una tienda para buceo, el Museo Roatán y el Instituto de ciencias marinas, fundado en 1989 con el objetivo principal de preservar los recursos naturales de Roatán, a través de enseñanzas y la investigación.

Al instalarse, a pesar de la oscuridad de la noche, observan desde la terraza de la habitación, una alucinante vista, recreando su mirada hacia las irrumpidas olas del mar, que alcanzaban a mojar a turistas sentados debajo de las sombrillas, disfrutando de una buena música y de las frescas bebidas adquiridas en la tarima-bar.

Cansados del viaje, deciden acostarse cada uno en su respectiva cama, pues acuerdan madrugar para salir a conocer un poco de sus alrededores y de paso ir a comprar o alquilar lo necesario para el buceo.

Al amanecer ya estaban listos para comenzar sus aventuras.

— Me parece que antes de irnos, debemos pasar por el comedor a tomarnos un buen café —refirió Ernesto.

—Seguro que sí, yo también lo necesito, — contestó el hermano.

—¡Alabado! que olor más rico se siente a café, creo que lo pediré doble — dijo Ernesto.

—Yo también, pídelo doble para los dos, necesitamos cargarnos de energía.

Que desilusión sintieron ambos al degustarlo, el aroma estaba mejor que el gusto del café, en ese su primer buche, pensaron que les habían colado la borra, de lo aguado y suave que estaba, ellos acostumbraban siempre a tomarlo bien fuerte y amargo, por lo que con mucha delicadeza le pidieron a la cocinera, de favor que le colaran otro, claro sugiriéndole que lo hicieran a su gusto, dándole indicaciones. La cocinera les ofreció disculpas y les explicó que, a la mayoría de los turistas les gustaba así, no pensó que ellos fueran una excepción y esta vez les preparó un delicioso café y así fue durante toda su estancia vacacionista.

—Ya podemos irnos, propongo pasar primero por la tienda de buceo, nos hace falta comprar

Los Dos Hermanos

máscaras, dos tubos snorkel y dos pares de aletas para facilitar el nado, el equipo de buceo lo podemos alquilar, aunque pienso que primero comencemos practicando snorkel, creo que tendremos tiempo suficiente para bucear mañana. Vamos corriendo por toda la orilla de la playa y veremos quien llega primero a la tienda, y quien tiene más preparación física, ja, ja, ja, jugando como en los viejos tiempos— sugiere Ernesto

—Oye, no te engañes, recuerda que cada mañana antes de salir a trabajar, hago mis ejercicios rutineros y le doy la vuelta a la manzana corriendo— augura Alex.

—No me das envidia, ja, ja, ja, yo también— le refiere Ernesto. —Entonces la competencia es pareja.

Van corriendo rápido los dos, a un ritmo estable, de pronto Alex le toma ventajas, pues Ernesto se detuvo tratando de sacarse una estilla que se le ha enterrado en su pie izquierdo, provocándole una insignificante molestia.

Mientras tanto Alex, al ver que su hermano se ha quedado rezagado le llama en alta voz, para que se apure, sin saber que le ocurría. Acababa de observar a dos preciosas jóvenes entrar a la tienda, quería que su hermano lo supiera, podrían ser una compañía perfecta para ambos, pensaba.

Cuando llega Ernesto, le cuenta lo sucedido a Alex, aclarándole que esa competencia no sería valida y que la dejaba pendiente para otro día.

Ok, ese será el reto de mañana, ahora quiero que sepas que acaban de entrar dos bomboncitos preciosos a la tienda, tenemos que hacer cualquier intento para tenerlas como amigas, así no tendremos tiempo de aburrirnos ni un segundo. Si las vieras, son perfectas, sus cuerpos de sirenas, cabellos largos, ojos azules y su piel, parece curtida por el sol, ambas bellas, me pareció estar mirando una película de Hadas cuando las vi.

Los hermanos tan pronto entraron a la tienda se acercaron a las muchachas, de forma tal, que ellas notaran su presencia también, al percatarse de que estas estaban un poco confundidas en lo que necesitaban comprar le brindaron ayuda, diciéndole que ellos eran expertos en todo lo que se tratara de buceos y snorkel, muy cortésmente se presentaron, y ellas muy risueñas, un poco apenadas le correspondieron.

Al salir de la tienda, todos se trataban como si se conocieran de años, hicieron buena química.

Se sentaron todos durante un rato a conversar en la arena.

Tanto Alba Luz como Karla Patricia, a pesar de ser hondureñas y vivir relativamente cerca de la

Los Dos Hermanos

playa, no eran muy buenas nadadoras, solo les gustaba visitar ese lugar por lo fascinante y atractivo que estaba.

Amigos, ustedes escogieron un lugar maravilloso, aquí la arena es tan suave como la harina para hacer el pan, es tersa, del mar ni hablar, se luce con sus tonalidades azules y verdes espectaculares, casualmente, hoy las olas del mar están en un punto casi imperceptibles, la profundidad es muy baja y nos podemos meter al agua a una buena distancia de la orilla. No hay palabras para describir tanta hermosura de la naturaleza, amo enormemente este lugar — explicó Karla.

Alex, continuando la conversación agrega que el sol está brillante, el agua cristalina y que la arena no está ni muy fría ni muy caliente, esto parece el paraíso.

— Estás en lo cierto —dijo Ernesto— te garantizo que este es el mejor lugar que he podido visitar para desestresarme un poco, será como mi medicina, falta me hacía, por su hermosa vista, se disfruta del sol y de la brisa del mar con tranquilidad. Lo cierto es que la playa es mi lugar favorito para disfrutar el verano, es genial, mi cuerpo ya me pedía playa y buceo sobre todo ja, ja, ja.

—Amigas, creo que es hora ya de poner en práctica el buceo, les dice Alex.

—Conmigo no cuenten, la playa yo la disfruto mejor en la orilla, donde el agua no pase más arriba de mi cintura— dijo Alba Luz en tono divertido.

—Que simpática eres, me disculpas, pero me carcajeo con lo que dices, no tengas miedo, con nosotros tienes seguridad, te enseñaremos a practicar el snorkel y verás como lo vas a disfrutar, la ventaja para ti es que no tendrás que sumergirte en las profundidades como en el buceo, aunque te podemos ayudar en eso también.

—Dime algo Alba, ¿sabes aboyarte en el agua?

—¡Claro que sí!, por su puesto, algo tengo que saber hacer en el agua a parte de bañarme ja, ja, ja., también puedo nadar un poquito, solo me atrevo donde sé que doy a pie.

Todos entran al agua, donde no les sobrepasa los hombros, Alex les pide a las muchachas que se pongan las máscaras, ajustándose las tiras hasta que la zona alrededor de los ojos y la nariz estén selladas. —Después que se acuesten boca abajo sobre el agua y muerdan suavemente la boquilla del tubo snorkel, dejen que sus labios sellen alrededor de él y lo sujeten en su lugar. Luego respiren profundo y lentamente, por supuesto sin

Los Dos Hermanos

entrar en pánico, estén relajadas y traten de escuchar su respiración a través del tubo y simplemente tomen el ritmo. Les aseguro que esta nueva experiencia para ustedes les hará disfrutar de la vida marina y conocer un poco más sobre el mar. Les prometo que cada una de ustedes, cada vez que vengan a la playa, no dejarán de practicar este deporte.

Les ha sido todo tan divertido, que el tiempo se les esfumó, no se dieron cuenta y el horario de comer se les pasó. Ernesto empieza a sentir hambre y lo manifiesta, por lo que deciden salir del agua para ir a un restaurante cercano a comer.

Después de una deliciosa comida en uno de los mejores restaurantes del lugar, deciden despedirse, no sin antes ponerse de acuerdo para verse por la noche en la discoteca del hotel.

Ya en el hotel, Ernesto y Alex muy contentos de haber disfrutado de un bonito día, después de darse una ducha calentita, discuten sobre qué ropas ponerse para impresionar a sus nuevas amigas. Escogidas ya, se visten y se perfuman. Ahora parecen dos galanes de películas, de por sí, ambos son muy bien parecido, como dijeron los poetas, parecen colirios para los ojos de sus amadas: trigueños de ojos claros, cabello con un corte moderno que les queda de maravillas,

esbeltos, musculosos, de estómago plano. En resumen, una belleza masculina.

Impresionan a los presentes al llegar a la discoteca, aunque debo aclarar que Karla y Alba no se quedan atrás con su belleza natural, no necesitan resaltar maquillaje ni vestimenta.

Pasan los cuatro una noche super gratificante, bailan, cantan karaoke, toman una o dos copas de vino, y hacen chistes y cuentos jocosos sin vulgaridad.

Alex y Karla comienzan a sentir atracción uno con el otro, las miradas cada vez son más intensas demostrando algún sentimiento oculto. En diferentes ocasiones, cuando la oportunidad los motiva, lanzan frases cariñosas que tocan corazones. Por otro lado, Alba trata de hacer sentir bien a Ernesto, pero este ve en ella una simple amiga, tiene en sus pensamientos el amor que suspira por su esposa y como podría volver a conquistarla, al fin y al cabo, es la madre de su adorado hijo y nunca la dejaría de amar. No obstante, se lo hace saber a ella, entristecida lo comprende y le agradece su amistad. Aunque se queda con la ilusión de algún día poder conquistar su corazón.

Casi a la media noche, se disponían todos irse a descansar. Alex y Ernesto se van para el hotel;

Los Dos Hermanos

Karla y Alba se dirigieron a su casa. En el momento de salir de la discoteca, Alex toma de la mano a Karla y la lleva a la parte trasera donde hay un pequeño y discreto jardín y le roba un beso de sus labios, ella esperando que sucediera, lo recibió de muy buenas ganas, continuando los besos uno tras otro apasionadamente, cuando escucha la voz de Alba llamándola para regresar a la casa antes de que fuera más tarde, no les convenía que los padres notaran su tardanza, pues si no al otro día le prohibirían salir. Decidieron entrar sin hacer ruidos por la ventana de su habitación compartida, la misma la habían dejado cerrada sin pestillo, de manera tal que pudieran abrirla desde afuera. En esa casa era donde acostumbraban a pasar vacaciones, era una de las propiedades del padre, un gran doctor, respetado y muy amado en su comunidad, adinerado también, dispuesto siempre a ayudar al prójimo. Su fortuna la obtuvo por herencia de una tía millonaria que lo adoraba y nunca pudo tener hijos. Él, un hombre vasto en inteligencia supo sacarle provecho a lo adquirido, a través de diferentes negocios, alquilaba propiedades y, además, montó su propio hospital, al concluir su maestría en la especialidad de neurocirugía.

Atracción romántica.

Los jóvenes disfrutaban sus vacaciones como nunca antes, los días se volvían cada vez más atractivos, a medida que pasaban era mayor la comprensión entre ellos.

El amor entre Alex y Karla en el transcurso de los días se fortalecía aún más, al punto que ambos pretendían estar el mayor tiempo juntos, su relación iba más allá de apasionados besos, disfrutaban sus cuerpos al máximo, con mucha precaución para que ella no quedara embarazada, por acuerdo de los dos, hasta que pudieran legalizar su compromiso.

—Increíblemente, hemos pasado más de dos semanas en este hermoso lugar, los días se me han ido volando, me parece un sueño del cual no quisiera despertar nunca — refirió Alex.

Alba les propone una noche con fogata, donde ella con su guitarra les dedicaría bellas canciones, además de hacer juegos divertidos para cambiar la rutina de ir a la discoteca. Con ellos se unieron dos parejas más y la pasaron genial, entre diferentes juegos, algunos con castigo al perdedor y los cantos con guitarra.

Los Dos Hermanos

Alex y Karla, aprovechando que todos estaban bien entretenidos se apartaron un poco a romancear.

—Amor no sé qué será de mi cuando tengas que partir, cada vez que se juntan nuestras miradas me parece estar deslizándome por el universo, no puedes imaginarte lo ardiente que esta mi corazón, amo cada palabra que me dices, tus latidos cuando estas cerca de mi cuerpo, quiero amarte por siempre y que construyamos juntos la familia que toda pareja desearía, tus haces que mi mundo se embellezca. Tu perfume me enloquece, ese olor natural que desprendes de tu cuerpo. La casualidad hizo que nos encontráramos en esa tienda y comenzara esta bonita historia de amor. Te confieso cariño, que nunca habíamos entrado en esa tienda de buceo, ni mi hermana ni yo, ni mucho menos la idea de practicar snorkel. Tanto tú como tu hermano, hicieron posible que nos encantara ese deporte y que hagamos un hábito de su práctica diaria. Alex, tú has logrado que yo venza mis miedos, siento que me has convertido en una mujer fuerte. ¿Cómo no enamorarme de tí?, gran hombre, mi príncipe amado.

Alex sonríe tiernamente.

Karla le pregunta —¿Y esa sonrisa?

—La sonrisa es mía, el motivo eres tú, mi felicidad, te encontré entre todas las personas del mundo, nunca pensé sentir lo que estoy experimentando por ti. Cariño, en ti he encontrado el tesoro de mi larga espera. En las noches, siento que mi cama es demasiado grande cuando no dormimos juntos, no puedo imaginar que será de mí cuando regrese de estas maravillosas vacaciones a mi país. Dime si estarías dispuesta a vivir conmigo en Cuba, no voy a prometerte villas y castillas, ni pretendo engañarte, por lo que quiero que conozca la realidad que tendrás que soportar. Con el sudor de mi trabajo he logrado tener buena adquisición financiera, por lo que de vez en cuando podremos disfrutar de paseos maravillosos, esta es la mejor parte, porque quiero que sepas que el país está pasando por una situación bien difícil, la mayoría de las tiendas están desabastecidas, los productos alimenticios cuando encuentras lo que deseas sus precios son altos, la escasez de medicamentos se incrementa por días, los apagones son frecuentes y durante largas horas y en momentos inesperados pueden ocurrir, el transporte público es pésimo, gracias a Dios tengo mi carrito particular, no es una gran cosa pero me resuelve bastante, aunque la gasolina resulta difícil de conseguir, vivo ahorrándola, los lugares relativamente cercas, los prefiero caminar. Como ves, mi Cuba no es un paraíso, pero te lo

Los Dos Hermanos

ofrezco de corazón, ahí juntos podemos luchar para alcanzar nuestros sueños y propósitos. Los cubanos tenemos mucho en común: somos muy solidarios y humanos, no escatimamos en tender la mano al necesitado, nuestro pueblo es alegre, divertido a pesar de las dificultades, de cada cosa o situación sacamos un chiste. Tengo mi casa propia, es espaciosa, muy bonita, decorada para mi gusto, está ubicada en una zona residencial de La Habana, en Miramar, municipio Playa, fue la casa de mis padres antes de ellos perecer en un fatal accidente automovilístico, que tuvieron ¡Cuánto los extraño!, tenía yo 23 años cuando ocurrió, me traumaticé, entonces de tal forma que dediqué mi vida solo a trabajar. Sabes, soy biólogo marino, me apasiona mi carrera, aunque no la estoy ejerciendo. Pude reunir suficiente dinero para un viaje como este, y al ver a mi hermano deprimido por situaciones que se le presentaron, vi la oportunidad de viajar juntos para bajar tensiones. Ambos las necesitábamos.

— Amor mío, ese corazón tan grande que tienes habla muy bien del hombre que eres, estoy feliz de estar contigo, no me canso de decir que eres lo máximo para mí, lo mejor que me ha pasado, estoy orgullosa de tenerte como novio, te admiro mucho por tu forma de ser y enfrentar las cosas, por amarme con la misma intensidad que yo a ti. Dios quiera que siempre prevalezcas en mí, eres

quién le da sentido a mi vida, de todo corazón deseo que esta historia tan bonita dure para el resto de nuestras vidas. Jamás dejare de agradecerle a Dios por haberte puesto en mi camino, desde que llegaste mi vida dio un giro de 180 grados, nunca había sido tan feliz como lo soy ahora contigo, a pesar de vivir con una familia encantadora, mis padres son especiales y quiero presentártelos tan pronto sea posible, a mi hermana ya la conoces. Te amo de verdad y es para siempre, no me importa donde tengamos que vivir para estar juntos por siempre.

Alba le comenta a Ernesto de que Karla y Alex llevan rato ausentes del lugar, que ni cuenta se dio cuando salieron del grupo mientras ellos jugaban, por lo que pretenden buscarlos, es hora de regresar a sus casas.

A la distancia los descubren muy acaramelados y con piedrecitas tratan de alcanzarlos casi esmorecidos de la risa por sus ocurrencias.

— Largaos de aquí, envidiosos jodedores, que les pasa, nosotros también podemos responderles por igual, ja, ja, ja, lanzándoles al mismo tiempo piedrecitas.

— Chicos, ¿no les parece que ya es un poco tarde?, debemos descansar, según escuché en el parte meteorológico, para mañana habrá un día perfecto

Los Dos Hermanos

para bucear, llegó el momento de lanzarnos a esa nueva aventura: Karla y Alba, mientras duerman preparen su mente psicológicamente para este nuevo reto, les aseguro que esta opción les encantará. —les sugiere Ernesto.

Camino al hotel, Alex nota algo preocupado a su hermano y le pregunta que le sucede.

— Todo está bien conmigo, no te preocupes Alex.

— Conozco esa carita, por eso te pregunto, a mí no me engañas. Tiene algo que ver con Alba, algo no anda bien entre ustedes, dime, tú sabes que entre nosotros nunca ha habido secretos, siempre nos hemos ayudados mutuamente, estoy a tu disposición.

Con respecto a Alba, no puedo corresponderle como ella quisiera, he sido bien honesto con ella, le dejé claro que amo a mi esposa, tenemos una amistad bien bonita solamente, por suerte, ella lo entendió, aunque creo que en el fondo tiene alguna esperanza conmigo. Pero, eso no es lo que me incomoda.

— Entonces, ¡cuéntame!

— Nada, es la insistencia que tiene el jefe de transporte donde yo trabajaba con llamadas a mi celular, estoy al bloquearlo.

—Antes de hacerlo contéstale, es probable que estén necesitando de ti, demuéstrale que eres educado.

Eso mismo haré, si la conversación se basa en mi proyecto, es muy probable que, si me necesiten, y pienso saber los motivos.

—¿A qué te refieres Ernesto, cuáles motivos?

—Resulta que el ingeniero Sosa, el cual tuvo la osadía de apropiarse de mi proyecto, no sabe que, aunque compre todo lo que se requiere para dicha inversión del proyecto, no podrá instalarlo como se debe, la última palabra la tengo yo, sin intención alguna, omití dejar plasmado en los documentos entregados un paso esencial para su instalación, ya estaban a nivel de consejo de ministro cuando me acorde de eso, ingenuamente, estaba seguro que yo mismo haría la compra de inversión y que sería el ingeniero principal en la obra para el montaje por lo que no les hice saber Lo guardé bien clarito en mi memoria, solo Dios sabe el por qué se me olvidó incluirlo en lo entregado, ahora que Sosa busque la solución, si es que le da la inteligencia para hacerlo. Te digo mi hermano, no tengo ningún interés en regresar a esa empresa, gracias a Dios y a mi empeño, soy un ingeniero prestigioso, tengo varias propuestas de trabajo en lugares mejores que necesitan de mis conocimientos, además de tener una mejor remuneración y

Los Dos Hermanos

horarios abiertos, me permiten trabajar mis proyectos desde mi casa, siempre que los entregue en tiempo y forma como me han hecho saber y nunca he querido aceptar por mi compromiso con la empresa, pero llegó el momento.

—Aplaudo tu decisión hermano.

Tragedia

Dia siguiente

Son las 6:00 de la mañana y los cuatro jóvenes se disponen a subir al yate con todos los equipos necesarios para el buceo. Con ellos se encuentra el timonel, un señor cargado en años y de mucha experiencia en su labor, un poco resabioso y muy exigente con las normas establecidas para que las cumplan a cabalidad. Ya instalados parten rumbo hacia las cuevas de coral, todos con sus respectivos trajes de neopreno puesto. Bien hermoso que lucían los cuatros, las chicas sonreían, era su primera vez y estaban un poco nerviosas.

—Bueno chicos, ya estamos en la zona, solo dejaré caer el ancla para no alejarnos ni irnos a la deriva. Ahora necesito que me digan si todos ya tienen experiencia de buceos para saber a qué atinarme. — les dice el timonel

— Tanto mi hermano como yo, somos expertos y fieles al buceo. Para las chicas sería su primera experiencia. —refirió Alejandro.

—Entonces, le propongo a uno de ustedes dos hacer la inmersión primero conmigo, debemos asegurarnos de que existe alguna salida antes de

Los Dos Hermanos

internarnos en alguna de las cuevas, las entradas de luz son muy pequeñas y debemos conocer como subir a la superficie.

—Yo me sumergiré con usted. —le refiere Alex. Ernest, ¿podrías ayudarme a colocarme correctamente el chaleco y cinturón de lastre, por favor?

—Y ustedes vayan preparándose para cuando nosotros subamos, les dice a las muchachas.

Recostados a las barandas de la embarcación se quedan mirando al agua en espera que salgan a la superficie el viejo y Alex. Al salir, ellos le ayudan a subir al yate.

— Bien chicas, ya exploramos parte de la cueva, así que les llegó su turno, si se sienten ya preparadas tendrán que escuchar atentamente mis instrucciones y cumplirlas al pie de la letra. — agregó tranquilamente el viejo.

—Chicas, quiero que estén conscientes de que al principio seguro se va a sentir raro al respirar bajo el agua, es muy probable que se lleguen a sentir agobiadas y con ganas de salir para respirar, pero eso no será necesario, recuerden que tienen un regulador en la boca con aire, únicamente, hagan lo esencial por relajarse, háganme caso en todo y verán que toda ira bien. Por favor, recuerden

todos de tomar bastante agua antes de realizar la inmersión, aunque no sientan sed, para los que no lo sepan, mientras buceamos el cuerpo pierde una gran cantidad de agua, al salir harán lo mismo. También, respiren relajadamente, muévanse lentamente para ahorrar aire y energía, además de disfrutar mejor del entorno. De uno en uno nos iremos sumergiendo, empezando por Alex, le sigue Ernesto, Alba y Karla, yo seré el último. Tengamos el máximo de cuidado y no nos distanciemos mucho el uno del otro.

Ya en el fondo marino, Alex llevaba sujetas de la mano a Karla y Ernesto a Alba, así se sentirían más seguras, iban recreándose, fotografiando todo cuanto iban dejando atrás, sorprendidas de la belleza marina, de las diferentes posiciones adquiridas por los esqueletos corales que conformaban la maravillosa cueva y su singularidad, del vasto número de variedad de peces y otras especies, de la diversidad de estos, según la profundidad. Nadaban relajadas como si no fuera su primera vez, se sentían confiadas. El viejo iba al frente guiándoles el paso. Al terminar de atravesar toda la cueva buceando, buscaron la salida para subir a la superficie, por cierto, por donde salieron les quedaba bastante distante la embarcación, apenas se veía. El viejo se adelantó nadando sobre la superficie, sabía que les pasaría, estaba acostumbrado a eso. Subió a la

Los Dos Hermanos

embarcación, tomó el timón y se dirigió tan pronto pudo a ellos, para alcanzarlos y así las muchachas no se cansaban tanto, ellas sabían nadar muy poco. Desde arriba, en el estribor del yate, pudieron divisar a pocas millas de distancia a una familia de delfines que entraban y salían del agua saltando a un mismo ritmo, parecía mágico el actuar de los mamíferos.

Alba, mirando el rumbo que toman los delfines, corre hasta la proa para divisarlos mejor, cuando le llama la atención un fusil para pesca submarina que se encontraba recostado al torrotito. Curiosamente lo toma en sus manos y con pasos acelerados pretende enseñárselo a los muchachos, cuando tropieza con sus propios pies haciendo que el fusil se disparara accidentalmente, y el arpón alcanzara a atravesar el ojo derecho de Alex, saliendo por la parte trasera de la cabeza.

Inmediatamente, Alex sostuvo cuidadosamente con sus manos el arpón evitando que este se moviera y le hiciera más daño a su ojo. Por otra parte, Karla ayudó a la hermana, haciéndole, un torniquete con un pañuelo de cabeza, en la rodilla para evitar que siguiera el sangramiento. Ernesto tristeido sufría en silencio lo ocurrido a su hermano, se enorgullecía de la valentía de este que en ningún momento se quejó, parecía que psicológicamente estuviese preparado para algo

similar. También se preocupó por Alba. Pensó en cómo se verían las bellas piernas de ella con una cicatriz en su rodilla. Las hermanas lloraban desesperadamente, haciendo poner más nervioso a Ernesto, que no atinaba a hacer nada. Alex se mantenía firme sin perder el conocimiento. El viejo, al percibirse de lo ocurrido y ver a este como sostiene el arpón, después de trasmisir un S.O.S pidiendo ayuda, rápidamente fue en busca de una amoladora angular que siempre llevaba consigo y guardaba en la cabina del timón, con la misma, recortó el proyectil de metal antes de que llegaran los paramédicos que ya se veían cerca.

Al llegar los paramédicos, les dieron los primeros auxilios a los dos y con la misma los trasportaron en el helicóptero al hospital. Karla se comunica urgente con su padre para que fuera este quien los recibiera y atendiera, era uno de los mejores neurocirujanos de ese hospital, aparte de ser el dueño. Su esposa, madre de las chicas, era anestesióloga, siempre trabajaban en el mismo equipo. Mientras tanto, los muchachos y el viejo, desesperados buscaban como llegar urgente al hospital, para poder actualizarse en todos los acontecimientos que sucediera con Alex.

Cuando el helicóptero aterrizó, en camillas fueron trasladados urgente, Alex hacia el salón de operaciones y a la enfermería Alba, los doctores se

Los Dos Hermanos

quedaron pasmados al ver que Alex no había perdido la conciencia en ningún momento y aun pudo jaranear con ellos diciéndoles —“Doctore, les complique la noche, conmigo tienen bastante trabajo”.

Los doctores sonrientes le dijeron que no se preocupara que todo iba a salir bien, que confiara en ellos. Estos no podían explicarse como era posible que el joven hubiese aguantado tanto y aseguraban que la mano de Dios estaba actuando, pues era un milagro de que estuviera vivo. Antes de operar orientaron hacerle un TAC y una radiografía.

El TAC les permitiría a los neurocirujanos de forma exhaustiva determinar la localización, características del arpón, y lesiones asociadas, así como para la elección del abordaje quirúrgico, además de favorecer la identificación y el manejo de las complicaciones postoperatorias. Karla, todo el tiempo pendiente de lo que ocurría con su novio, se acercaba nerviosa a Ernesto a decirle todo lo que iba escuchando.

—Karla que novedades hay, tú tienes acceso para acercarte al salón de operaciones y conocer detalles, por favor dime, estoy muy preocupado por mi hermano.

—Yo también, tú sabes cuánto he llegado a amarlo, escuché que el tamaño aproximado del arpón era de 80cm de largo y 1cm de diámetro, que la radiología realizada a la parte lateral derecha del cráneo mostraba con claridad la trayectoria, la dirección y la existencia de mecanismo de barba en el arpón. En el TAC de urgencia se ponía de manifiesto la dirección de la flecha.

—Magnífico, que el equipo médico no tenga que trabajar a ciega, así la operación les resultará más fácil hacerla para extraer el arpón sin causar tanto daño— comentó Ernesto lleno de esperanza.

—Chicos estoy muy preocupada, ¿ustedes no creen que se están demorando mucho?, me siento muy mal, les juro que no fue mi intención causar este dolor para todos, perdónenme, yo solo quería que ustedes vieran el fusil que había encontrado tirado en la proa, me llamó la atención, y se los llevaba para que también lo vieran, que me iba a imaginar que se fuera a disparar— llorando desesperadamente, Alba les explica y ruega una y mil veces que la perdonen.

Todo después de haber salido de la enfermería con diez puntos cosida su rodilla y vendada después, estaba sentada en un sillón de ruedas con su pierna derecha estirada e inmovilizada de manera que no pudiera flexionarla.

Los Dos Hermanos

—Tranquilízate, por favor, todos sabemos que fue un accidente, tu no tuviste la culpa, fue parte del desconocimiento —tratando de calmarla.

La operación duró varias horas.

El viejo timonel inquieto, también esperaba en un salón del hospital, pendiente de alguna noticia, de vez en cuando pasaba por la cafetería y le llevaba a todos un cafecito. Pensaba que él era el máximo responsable de lo ocurrido, por no haber tenido la precaución de colocar el fusil sin cargar y fuera de la vista de los muchachos.

Luego de finalizar la operación, el padre de Karla la llamó a su teléfono móvil para darle la noticia del éxito en la misma, al rato bajó al salón para comunicárselo a todos personalmente. Fue entonces que comenzaron a tener paz y sosiego. Karla no encontraba las palabras para agradecerle a su padre por toda la atención brindada a su novio, lo abrazó y besó en la mejilla de forma repetitiva.

El viejo, después de tan buena noticia pidió disculpas y se despidió, siempre diciéndoles que lo mantuvieran al corriente y que podían contar con él para cualquier cosa que necesitaran.

Después de la operación, Alex se mantuvo 24 horas en observación, sin mostrar localidad neurológica, al quinto día postoperatorio fue dado

de alta, con una correcta cobertura de antibióticos, y resumen de su historia clínica, para que los médicos de su país pudieran darle una adecuada atención, gracias a Dios no se reportaron complicaciones.

Karla quiso que Alex aceptara pasar unos días en su casa, en La Ceiba, para cuidarlo personalmente.

Ernesto regresó solo para Cuba, extrañaba grandemente a su pequeño hijo, y quería intentar hacer las paces con su esposa, además de que tenía que comunicarles a los subordinados de su hermano lo que a este le había ocurrido y que por un largo tiempo estaría ausente, que no se preocuparan y siguieran haciendo su trabajo normalmente, que él se ocuparía de hacerles llegar sus salarios y la materia prima.

Alejandro era dueño de un negocio particular, se dedicaba a la confección de bisuterías, muy bonitas y les gustaban mucho comprar a los turistas. La mayoría de las veces las vendía al por mayor a personas que se dedicaban a revenderla.

La recuperación de Alex fue más rápida de lo esperado debido a los delicados cuidados que tenía por parte de su amada.

Alba, apenada con Alex, también fue muy constante ayudando en sus cuidados, no sabía de qué otra forma pedir que la perdonara, lo

Los Dos Hermanos

consentía mucho preparándole comidas y jugos que le gustaran, y leyéndole algún libro para tenerlo entretenido. Por cierto, la herida en su rodilla se sano perfectamente, dejando una cicatriz que casi nadie la notaría.

Alex, a pesar de todo lo que le tocó sufrir por ese accidente inesperado, no cambio en ningún momento su carácter, se mantenía tan alegre y jocoso como siempre.

Los padres de Karla se sentían orgulloso de que su primogénita hija Karla, se enamorara de un hombre como Alex, estaban seguro de que este nunca la haría sufrir, en poco tiempo pudieron conocer sus cualidades como persona.

Viendo el amor que se tenían los dos, empezaron a planear la boda de ambos, claro está, con ellos de acuerdo. Planificaron para que fuera dentro de seis meses, así Alex estaría totalmente recuperado y le daría tiempo solicitar todos los documentos necesarios para poderse casar y recibirlas también.

Alba sufría continuamente, con la partida de Ernesto, todas las noches se dormía llorando y pensando cuando lo volvería a ver. Por su mente pasaban un millón de cosas, pensaba que él se había reconciliado con su esposa y que ahora no tendría ni un ápice de esperanza para conquistar el amor de este.

Mabel Artiles Rodríguez

Karla se entristeció al notar cuanto sufría su querida hermana, por ese amor imposible. Le daba esperanzas de verlo en su boda.

El regreso de Ernesto

Ernesto, al siguiente día de su regreso a Cuba fue a visitar a su hijo y esposa, les llevaba unos regalos y algo de dinero para su manutención. Su hijo se encontraba jugando en el jardín de la casa y al verlo intentando abrir el pestillo de la reja corrió desesperado hacia él, de tanta alegría que sintió al verlo, se le tiró al cuello de una forma tan brusca e inocente, a su vez que por poco lo tumba al suelo, logró a tiempo alcanzar a aguantarse de la cerca que protege la casa.

Por el contrario, a la esposa no le agradó nada de que se presentara en su casa, después de todo, no tanto el hecho que el estuviera ahí, sino que su nuevo amor lo encontrara en su casa. Ernesto intentó besarla en los labios y ella volteó la cara evitándolo.

Ernesto le preguntó —¿Que he hecho mal para tanto desprecio?

Después de un largo silencio, contesto —Ya he comenzado los trámites para el divorcio, sé que es duro decírtelo, pero he dejado de amarte, desde hace mucho tiempo he intentado convencerme a mí misma que nuestra relación es buena, tú eres un gran hombre, pero algo se salió dentro de mí y

no puedo evitarlo, ni tampoco quiero mantener esta relación basada en engaños, tú no te lo mereces perdónenme.

A Ofelia le faltaba ese placer fantasioso, esa aventura mágica, ese deseo por su carne, por lo que veía en Ernesto una relación árida y aburrida, hasta que conoció a Juan, un hombre apuesto de excelente conversación, pero lo que Ofelia no sabía que detrás de ese hombre encantador, se ocultaba un vividor, mujeriego y delincuente, dedicado a negocios ilícitos junto a un primo.

Ella segada por su encanto varonil no prestó atención a las señales que desprende un hombre de este tipo.

—¿Por qué no fuiste sincera antes? tú sabes cuánto te he amado siempre, tenías que haberme dicho lo que no te gustaba de mí, pude haber cambiado, hacer las cosas diferentes si me lo hubieras pedido, nunca me advertiste nada. — manifestó Ernesto con la voz quebrada y lágrimas en sus ojos.

Toda esa conversación fue en el mismo jardín, ella no le pidió entrar a la casa en ningún momento. El niño les interrumpía constantemente queriendo jugar con su papá que tanto había extrañado. Mientras esta triste conversación se daba, Ofelia no advirtió la llegada de Juan que, desde una de las

ventanas que daban hacia el jardín grito —Ofelia, Ofelia, Ofelia, ¿dónde te has metido mujer?, llevo rato buscándote dentro de la casa y no te veo.

—Estoy en el jardín querido, resolviendo un asunto, ya voy para allá— responde secándose las lágrimas.

Juan apareció en el jardín un tanto molesto, queriendo averiguar el asunto que ocupaba a su amada. Al mirarla con el aún marido le preguntó.

—¿Quién es ese hombre?

Ofelia atrapada por los nervios tuvo que confesar la verdad

—Este hombre es el padre de Ernestico.

Inmediatamente, da un giro, mirando a su cara le pregunta a Ofelia —¿Y que hace este descarado aquí, que en un mes no se ha preocupado por su hijo?

—Considero que no es de la incumbencia suya, este asunto es discutible entre mi esposa y yo, aunque no te convenga, aún estamos casados.

—¿tu esposa?

— Si, aún estamos casados ¿que ella no te lo ha dicho acaso?

Los Dos Hermanos

Ernesto no había terminado su frase cuando de forma desprevenida recibió un puñetazo en la cara.

Ernesto a pesar de ser un hombre pasivo, sabía defenderse muy bien, en su infancia había practicado deporte como defensa personal y Karate, por lo que no se quedó con los brazos cruzados, entre los dos se cayeron a puñetazos revolcados por el suelo.

Ofelia intentando separarlos recibió un golpe en el seno izquierdo, sintiendo un profundo dolor.

El niño lloraba sin cesar, aterrado pidiendo que dejaran en paz a su papito.

La madre de Ofelia, una señora de 73 años, pero muy fuerte aún, asustada por el escándalo que escuchaba, se asomó por la ventana y al observar lo que ocurría, cogió la escoba que siempre ponía detrás de la puerta de la cocina, se dirigió al jardín, sujetándola fuerte con ambas manos, la bajaba y subía, dándole a los dos hombres para apartarlos, y a su vez les decía en un tono imperante —Lárguense de mi casa los dos ahora mismo, respeten mi casa y a mi familia, respeten mis canas— mientras más le decía cosas más escobazos les daba.